

ENTREVISTA A MIQUEL ICETA

«No he escuchado a nadie que plantee una estrategia o un liderazgo diferentes en el PSC»

MARCOS PARDEIRO

LA RAZÓN, 14 Febrero 10

- ¿Cataluña sufre fatiga del tripartito?

- Se abusa mucho de hablar en nombre de Cataluña. Lo que sí que es cierto es que estamos en un momento de crisis económica muy fuerte y eso pasa factura a todos los gobiernos, al de Obama, al de Merkel, al de Sarkozy... Desde este punto de vista, no es un momento dulce para nadie y tampoco para el Gobierno de Cataluña. Ahora, yo soy de los convencidos de que a Cataluña le convienen unos años más de gobierno de centro-izquierda, encabezado por los socialistas y presidido por José Montilla. Y es una opinión unánime en mi partido.

- ¿Un gobierno de socialistas sin ERC y sin ICV?

- Nos gustaría, como a todos los partidos, ser capaces de formar un gobierno con el mínimo de hipotecas, porque así podríamos desplegar con toda la plenitud nuestro proyecto. No nos gusta hablar de futuras alianzas porque hace falta que cada partido presente su proyecto y hay que escuchar a los ciudadanos en las urnas. Ahora bien, sí descartamos una alianza de gobierno con el PP.

- ¿Cómo interpreta usted que el conseller Maragall hable de «fatiga» del tripartito?

- Se lo debería preguntar a él, pero supongo que se refiere a este momento de dificultad que atraviesa el país y que, lógicamente, afecta al

Govern. De las próximas elecciones saldrá o un gobierno presidido por José Montilla o un gobierno presidido por Artur Mas. Y nosotros sólo nos planteamos un gobierno de centro-izquierda, donde los socialistas tengamos una posición preeminente.

- El presidente de la Generalitat quiso quitar hierro a las palabras de Maragall, pero luego el conseller Castells salió en su defensa. Es una secuencia inédita, ¿cómo se explica?

- Yo seguí con mucha atención lo que dijo el conseller de Economía y él defendió dos cosas que comparto absolutamente: primero, la libertad de expresión, que en nuestro partido es plena y, después, el sentido de la realidad, es decir, que en un momento difícil como el que sufrimos sería absurdo decir que no hay problemas. Pero no le doy más trascendencia.

- Entonces, ¿niega que haya ningún tipo de malestar en el PSC tras el episodio de Maragall?

- Que yo sepa no. Si hubiera malestar sería porque hay proyectos diferentes, porque alguien está planteando una estrategia política diferente, o un liderazgo diferente, o unas alianzas diferentes. Yo no he escuchado ninguna propuesta diferente a la que está defendiendo el presidente de la Generalitat.

- ¿Apoyaría el PSC un cese del conseller Maragall?

- Primero debo decir que la capacidad de nombrar y destituir consellers corresponde al presidente de la Generalitat y en eso no nos pondremos. Ahora bien, en un partido democrático caben voces diversas. Lo que sí que es bueno es que cuando alguien dice que tenemos que hacer un debate, pues que diga sobre qué tenemos que debatir porque así podríamos participar todos.

- Respecto a sus socios, ERC ha guardado silencio e ICV, en cambio, ha atacado a Maragall.

- Mire, el otro día me pedían una crítica a mis socios de gobierno en televisión y respondí que si tenía críticas se las hacía en privado. Nosotros valoramos positivamente su labor, así como la relación que tenemos. Eso no quiere decir que estemos absolutamente de acuerdo en todo, porque, si fuera así, estaríamos todos en el mismo partido. Creo que todo el mundo entiende que el PSC es un partido muy grande en el que hay opiniones, en el que hay a veces debate y, por tanto, esto no debería molestar a nadie. Lo que sí sería preocupante es que hubiera una discrepancia sobre la estrategia política, pero, que yo sepa, no es el caso.

- Más que una estrategia política distinta, lo que ha parecido sugerir el conseller Maragall es un final de ciclo del tripartito.

- Bueno... Toda elección es el comienzo de un ciclo y el final de otro. La decisión siempre la tienen los ciudadanos y la toman en función de dos o tres cosas: el balance del gobierno saliente, que creo que será positivo porque se ha hecho mucho trabajo; la valoración de los proyectos que se presentan; y el liderazgo que se propone.

- Este episodio, ¿no le ha recordado un poco al anterior tripartito?

- No, los problemas del anterior tripartito eran de orientación política diferente. En este caso, sigo sin ver posturas políticas diferentes. Por tanto, no estamos ante lo mismo.

- ¿Teme que la oposición haya cogido mucha munición?
- No, con una frase del conseller Maragall no se construye una alternativa de gobierno. El problema de la oposición es precisamente éste. Tenemos una formación como CiU a la que parece que le es igual pactar con ERC que con el PP; una formación que todavía no nos ha dicho si quiere la independencia de Cataluña o sólo la quiere cuando sea posible y, entretanto, irá consultando los fines de semana a los ciudadanos a ver qué piensan. Lo que debería preocupar a la oposición no es aprovechar los errores del Govern, sino demostrar que tiene un proyecto que merezca la confianza.

- Dentro de algunos días, asistiremos a un pleno sobre la crisis después de que CiU lo haya forzado. ¿Va a ser un aperitivo de la campaña?
- Espero que no, porque es un debate útil y necesario. Me consta que el presidente de la Generalitat estaba madurando solicitarlo porque la situación económica es suficientemente delicada como para analizarla con toda profundidad en el Parlament.

- ¿Teme que la gestión de Zapatero de la crisis acabe pasando factura al PSC?
- La gente, cuando vota, sabe perfectamente lo que vota y, por tanto, en las autonómicas los ciudadanos saben que están escogiendo la composición del futuro Parlamento de Cataluña, que debe escoger al presidente de la Generalitat. Ahora bien, todo afecta y es obvio que una situación de crisis económica comporta desgaste a los gobiernos en un momento en que los socialistas están gobernando España. Es normal que eso tenga una incidencia, pero eso no implica que no podamos ganar las elecciones.

- Montilla ha pedido al PSC un esfuerzo «sin precedentes». ¿Sólo así pueden darle la vuelta a las encuestas?
- El presidente está demostrando con esta petición que mira la realidad de cara. Somos conscientes de que atravesamos un momento económico difícil, somos muy conscientes de lo que nos dicen las encuestas y, en cambio, estamos muy convencidos de lo que conviene a Cataluña. Ligar todo esto implica el esfuerzo más importante que hemos hecho hasta ahora de explicación.

«Convendría acordar las veguerías con la oposición»

- ¿El proyecto de ley de las veguerías está suficientemente maduro para ser aprobado? Muchos alcaldes mantienen quejas...
- En realidad, de este proyecto hemos hablado muchísimo porque de la disolución de las Diputaciones hemos hablado más de 30 años. Lo que pasa es que nadie ha tenido hasta ahora el coraje de formular cómo hacerlo. Por tanto, el tema está maduro, pero convendría que lo acordásemos con la oposición y no sé si será posible.
- Hablemos del tramo final de la Legislatura. 18 de los 24 proyectos de ley que están en trámite se han impulsado mediante el procedimiento de urgencia. ¿Por qué ese afán por legislar a toda prisa?
- En esta Legislatura nos ha pasado una cosa que no hemos acabado de gestionar bien gobierno y oposición, que son los plazos de tramitación parlamentaria. Muchas veces ha habido un exceso de petición de prórrogas, que dilatan el procedimiento parlamentario. Para intentar equilibrar esto, el Govern ha pedido muchas veces el trámite de urgencia, pero esto no resta en absoluto capacidad de debate, ni de transacción. También es normal que en el último año de la Legislatura, el Govern quiera aprobar el máximo de los proyectos, como la Ley del cine.

Perfil

EL CÍRCULO DE CONFIANZA DEL PRESIDENT

Miquel Iceta es una de las personas del círculo de confianza del primer secretario del PSC, José Montilla, desde que trabajaron juntos en el Ayuntamiento de Cornellà. De hecho, cuando comenzó la crisis socialista esta semana de pleno en el Parlament, Iceta se reunió con el president en un despacho de la cámara catalana para orquestar la respuesta a la «fatiga» del tripartito que planteó el conseller Maragall. En la entrevista, deja muy claro que su posición está al lado del sector mayoritario.